

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Juan Sebastián Joya

Agosto 25 de 2016

Un balance de los cuatros años del TLC Colombia - EE.UU.

En mayo de 2016, se cumplieron cuatro años de haber entrado en vigencia el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos y Colombia, el cual había generado altas expectativas de beneficio para la diversificación exportadora a favor del agro y la industria de Colombia. Sin embargo, los resultados han dejado mucho que desear, pues no se han cumplido los objetivos ni en materia de diversificación ni en llevar las llamadas exportaciones “no tradicionales” al umbral de los US\$30.000 millones/año, declinando hacia los actuales US\$12.000 millones (respecto del pico de US\$18.000 millones observado en 2008). De hecho, el valor total de las exportaciones colombianas hacia EE.UU. continúan cayendo a ritmos acelerados (-24.8% anual en los últimos doce meses a mayo de 2016), llegando a solo US\$9.300 millones, cifra muy inferior al valor pico que se había registrado de US\$22.000 millones en 2012.

Debido a esa “crisis exportadora” de Colombia, también se han contraído las importaciones que pueden financiarse desde los Estados Unidos, cayendo a ritmos del -21.9% anual (últimos doce meses a mayo de 2016) y llegando a solo US\$12.883 millones (cifra también inferior al pico de US\$17.400 millones que se había observado en 2014).

Como resultado de esta compleja situación de desplome global del precio de los *commodities*

minero-energéticos y de las dificultades para superar el llamado “costo Colombia” en su canasta “no-tradicional”, ahora asistimos a un abultado déficit comercial con los Estados Unidos, llegando a los -US\$3.557 millones (equivalente al -1.3% del PIB), ver *Comentario Económico del Día* 28 de mayo de 2015.

Resulta entonces preocupante que las exportaciones no tradicionales no hayan podido contrarrestar de ninguna manera el desplome de las exportaciones tradicionales. Contrario a lo que se esperaría con la magnitud de la devaluación peso-dólar (acumulando un 45% durante 2015-2016), las exportaciones no tradicionales hacia los Estados Unidos continúan contrayéndose un -2.9% anual (llegando solo a US\$3.623 millones en el acumulado en doce meses a mayo de 2016).

Esta precaria situación exportadora de Colombia contrasta negativamente con lo que había conseguido México tras cuatro años de haber firmado su NAFTA, pues sus exportaciones totales pasaron de representar 8.5% del PIB a 19.4% del PIB a la altura del cuarto año de su TLC con los EE.UU. (ver gráfico adjunto). Nótese como, en el caso particular de Colombia, las proyecciones del DNP nos hablaban de “esperar” que el total exportado hacia los EE.UU. se elevara del 6% hacia el 8% del PIB tras cuatro años de vigencia del TLC y que las exportaciones no tradicionales se mantuvieran cerca

Continúa

Director: Sergio Clavijo

Con la colaboración de Juan Sebastián Joya

del 1.9% del PIB. Empero, dichas exportaciones no tradicionales se han desplomado hacia solo el 1.3% del PIB.

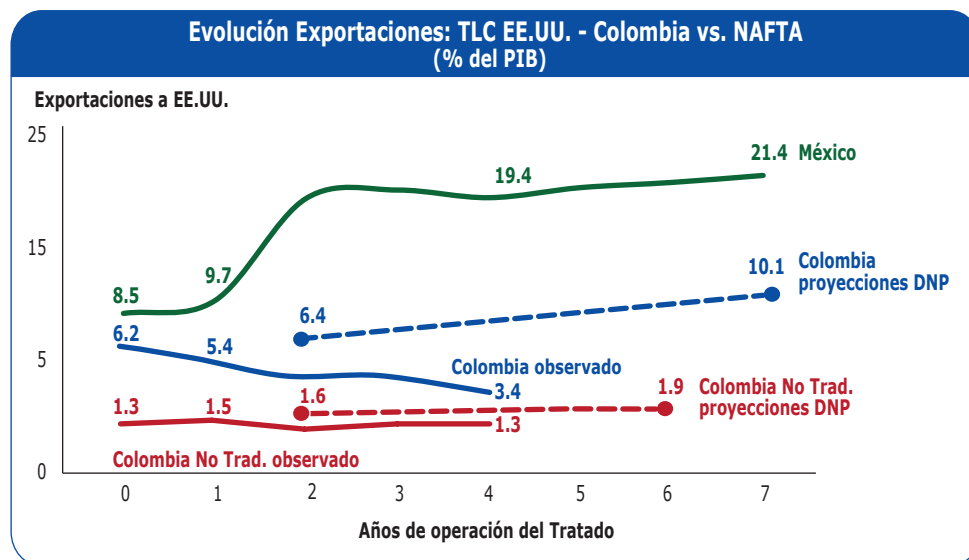
Procolombia viene señalando que hubo incrementos en las exportaciones de textiles y de productos agroindustriales, pero claramente ellos han resultado insuficientes. De poco nos vale que se diga que 104 nuevos productos (incluyendo medicamentos, cacao y licores) han sido exportados hacia los EE. UU., cuando las cifras anteriores nos hablan de una verdadera crisis exportadora por su bajo volumen y escaso valor agregado (ver *Informe Semanal* No. 1322 de julio de 2016).

Es claro que los TLCs son tan solo una oportunidad para aprovechar mercados internacionales, pero la condición *sine-qua-non* es ser competitivo y generar “ventaja comparativa”. Aun sin TLCs, las propias potencias enfrentan grandes desafíos. Por ejemplo, Estados Unidos ha enfrentado pérdidas de empleo y bienestar a manos de la penetración comercial de China. Se ha estimado que el ingreso de los trabajadores de China aumentó del 4% al 25% (respecto del ingreso del trabajador medio norteamericano) durante 1990-2015, gracias a una penetración comercial del 44% en la industria de los Estados Uni-

dos (ver *The Economist*, “Free Exchange: trade in the balance”, February 6th of 2016).

En síntesis, los primeros cuatro años del TLC con Estados Unidos arrojan un balance negativo para Colombia, donde nuestra falta de competitividad por elevados costos (salariales, de transporte y energéticos) nos han impedido impulsar las exportaciones del sector agro e industria de Colombia. Las exportaciones colombianas hacia los EE.UU. continúan cayendo a ritmos del -25% anual (en dólares).

Así, Anif reafirma la urgencia de seguir avanzando en materia de reformas transversales para poder aprovechar los TLCs: i) acelerar el paso en materia de inversión en infraestructura y logística, para reducir los sobrecostos de transporte; y ii) profundizar las reformas en el frente de reducción de sobrecostos no salariales y menores costos energéticos. Cabe recordar que el reciente alivio vía devaluación de la tasa de cambio soluciona solo uno del “rosario” de problemas que enfrenta el aparato productivo nacional. De no actuar con prontitud, el país podría estar enfrentando una real crisis en Balanza de Pagos, elevando la posibilidad de perder no solo 1pps, sino hasta 2pps de crecimiento potencial de la economía.



Fuente: cálculos Anif con base en Comtrade, FMI, Dane, PND 2010-2014 PND 2015-2018 y Plan Visión Colombia 2019.